

POR LA LIBERTAD DE CARLOS Y DE CARMEN, QUE VENIMOS DE UN SILENCIO ANTIGUO Y MUY LARGO, DE ESTAR AMORDAZADOS¹.

Juan Gervas, licenciado y doctor en Medicina, médico general jubilado, Equipo CESCA, Madrid (España) jjgervas@gmail.com [@JuanGrvas](https://www.instagram.com/JuanGrvas)

Los humanos nacemos libres pero en muchos casos morimos amordazados.

Los humanos podemos hablar, reír y cantar pues contamos con cuerdas vocales en la laringe y en el cerebro con las áreas de Broca y de Wernicke, pero en muchos casos nos callan.

Hay clases poderosas y opresoras y clases menesterosas oprimidas.

Hay quienes alternan cuando quieren y quienes son subalternos sin querer.

Hay quienes hablan y escriben y sus palabras vacías resuenan en los medios de comunicación que de ellos viven.

Tal distribución del poder es violencia social y sólo se resolverá con, al menos, la misma violencia de la sociedad.

Lo cantó bien Raimon, ya en 1975:

Yo vengo de un silencio
antiguo y muy largo
de gente que va alzándose
desde el fondo de los siglos,
de gente que llaman
clases subalternas,

....

Yo vengo de un silencio
antiguo y muy largo.
Yo vengo de una lucha
que es sorda y constante,
yo vengo de un silencio
que romperá la gente
que ahora quiere ser libre

¹ Este texto se distribuye bajo licencia [Creative Commons by-nc-sa 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/), por lo tanto se puede distribuir libremente y reelaborar a condición de citar al autor, no utilizarlo para fines comerciales y mantener el producto subsiguiente bajo este mismo tipo de licencia ([licencia completa](#)).

y que ama la vida,
que exige las cosas
que le han negado

....

Hay actitudes y voces valientes que se alzan en el desierto del miedo y de la represión. Voces y actos en la encrucijada entre la violencia estructural de clases que oprimen y el silencio de quienes son culpables por omisión. Es la lucha social sorda y constante contra la injusticia que sostiene a un sistema insostenible. La lucha contra la escoria que nos gobierna, contra la hez de la sociedad que vive a costa de la necesidad de las clases menesterosas, de las clases subalternas.

Los españoles consideramos a los políticos y a sus partidos como la hez y la escoria de la sociedad y los calificamos con un 1,9 sobre 10.

Los españoles consideramos como las más despreciables de las profesiones las de juez y periodista. Es desprecio a quienes hacen el trabajo sucio a los poderosos.

El Parlamento, de donde emanan las leyes injustas y el sistema judicial que las aplica merecen un 3,7 sobre 10. ¡Salen mejor hasta los policías!

Los españoles desconfiamos de los políticos pero valoramos la política. Así, la descalificación de partidos políticos y de jueces no significa desinterés por la política ni por la participación ciudadana, muy por encima de la media europea.

En España el 26% de la población ha participado en actos de protesta contra el 7% en Europa.

Las plataformas de acción ciudadana congregan al 22% de los españoles frente al 14% de los demás europeos.

Es lógica la protesta y el interés por la política pues los políticos corruptos, sus partidos, el sistema judicial y los jueces protegen "a los suyos" (a los propios políticos y jueces y a los industriales y financieros corruptores y corruptos) y los gobiernos no toman medidas para proteger a los ciudadanos de la pobreza y del hambre, ni para reducir las diferencias en los ingresos, ni para evitar los desahucios, ni los cortes a las viviendas de agua y de electricidad.

Los ricos son cada vez más ricos y el peso de la crisis que ellos provocaron recae sobre los menesterosos. Ya lo dibujó Goya en 1798 ("Tú que no puedes, llévame") con esos menesterosos llevando como animales de carga a los poderosos transformados en caballerías.

Entre las voces y actitudes valientes, las del movimiento social 15 de mayo de 2011 (15-M) y en particular las de Carlos y Carmen de Granada. En la Huelga General del 29 de marzo de 2012, el 15M de Granada organizó un piquete informativo que recorrería las calles de la ciudad pidiendo solidaridad con la jornada de huelga. Carlos y Carmen fueron identificados por la policía tras su

presencia en un bar en que abogaron por la huelga sin mayores destrozos ni daños a personas.

Carlos y Carmen no rechazan los hechos, rechazan la condena.

La condena ha sido a 3 (tres) años de cárcel. ¡En un país cuyo sistema judicial libera a narcotraficantes internacionales "importantes" y que trata con guante de seda a los criminales financieros de guante blanco!. Por ejemplo, los criminales de Caixa Penedés que robaron casi 30 millones de euros en forma de pensiones ilegales y que se libraron de la cárcel.

En el caso de Carlos y Carmen se ha pretendido una sentencia "ejemplar", una sentencia que asuste, una sentencia que amordace a los que se atrevan a discrepar y a salir a la calle ("que ya es hora"). Tal sentencia da idea de una ideología política autoritaria y soberbia que logrará lo contrario, por supuesto.

Estos 3 (tres) años de cárcel se pagarán con mayor violencia social, con mayor descrédito de políticos y jueces y con incremento de su valoración como la hez y la escoria de la sociedad.

Hubo un juez corrupto e injusto, de la época del reinado de Cambises II de Persia, quinientos años antes de Cristo. Dictó sentencias inicuas y como consecuencia el rey le mandó detener por prevaricador y ordenó que se le despellejara vivo. Su piel se usó para tapizar el asiento de los jueces, para recordar a sus sucesores el origen del cuero y evitar sentencias inicuas. Sobre este tema hay dos pinturas de Gérard David, de 1498, "El díptico de Cambises", hechas para presidir y recordar su castigo a los magistrados en la sala de juicios en la ciudad de Brujas (Bélgica).

No hay que despellejar vivos a los jueces inicuos, pero conviene recordarles que serán despellejados socialmente mientras vivan por la reacción que provocan con sus sentencias. Es la reprobación moral al sistema, al conjunto de los políticos y de los jueces y al sistema político y judicial español. Caiga sobre ellos la justa cólera de un pueblo en exceso sumiso y de más prudente. Un pueblo que nace libre y es por la fuerza amordazado.

Caiga sobre ellos el descrédito social y el oprobio de poder ser ricos y poderosos pero vacíos de valores éticos, ciudadanos y morales.

Carlos y Carmen somos todos. Somos la calle frente al sistema y en la calle nos encontraremos.

Conflicto de interés

Carlos es estudiante de Medicina. Un estudiante de Medicina aventajado en lo social, interesado por los determinantes sociales de la salud y de la enfermedad. Como tal se interesó, por ejemplo, por la salud en las cárceles.

Carlos es un estudiante de Medicina miembro de Farmacríticxs, que agrupa a aquellos que luchan por las relaciones independientes con las industrias. También miembro de la Federación

Internacional de Estudiantes de Medicina (IFMSA) que promueve la ciencia y el intercambio y el conocimiento de otros sistemas de salud.

Carlos asistió a varias charlas más y a una cena conmigo.

Carlos no me es indiferente.

Carmen tampoco.

Nada humano me es ajeno, y me conmueve la injusticia.

Para saber más sobre Carlos

<http://www.juanirigoyen.es/2014/05/carlos.html>

<http://gerentedemediado.blogspot.com.es/2014/05/aplicacion-practica-de-la-ley-del-embudo.html>

<http://medicocritico.blogspot.com.es/2014/05/carlos-y-carmen.html?m=1>